

## **Zimbabwe:**

# **La Iniciativa de Transversalización del Enfoque de Género en los Proyectos de Agua y Saneamiento a Través del Programa de Perforación de Pozos**

### **Introducción**

Zimbabwe viene ejecutando un programa rural integral de abastecimiento de agua y saneamiento (PRIAAS) desde fines de la década de 1980. El programa tiene tres componentes fundamentales: abastecimiento de agua, saneamiento e higiene. Inicialmente, fue ejecutado en gran medida a través de los comités interministeriales que operan a nivel nacional, provincial y distrital. El comité interministerial a nivel nacional, conocido como Comité Nacional de Acción, es un organismo que formula las políticas, define los estándares y enfoques operativos y monitorea el programa nacional. Los objetivos generales del PRIAAS son:

- Mejorar la cobertura y el acceso a agua potable segura;
- Mejorar el acceso y la cobertura de los servicios de saneamiento;
- Mejorar los medios de vida de las comunidades a través de su participación en actividades en el sector de agua y saneamiento, así como del desarrollo de destrezas.

El programa rural integral de abastecimiento de agua y saneamiento ejecutado en los 58 distritos de Zimbabwe fue financiado por una serie de donantes a través de convenios bilaterales y multilaterales. Algunas de las consideraciones transversales que el programa ha intentado abordar son: el enfoque de género, el VIH y el SIDA, la reducción de la pobreza y la descentralización.

El estudio de caso describe algunas de las iniciativas que han sido emprendidas en el marco del programa para intentar fortalecer el rol de las mujeres, de manera tal que pasen de realizar trabajos no remunerados y no calificados a ejercer empleos remunerados en el sector de agua. La fuerza de tarea de género del Comité Nacional de Acción recomendó un conjunto de intervenciones para transversalizar el enfoque de género. Una de estas intervenciones fue la capacitación y el empleo de mujeres en la perforación de pozos y la construcción de letrinas. El piloto de capacitación y empleo de mujeres en la perforación de pozos se implementó en Monte Darwin, mientras que se trabajó en la construcción de letrinas por mujeres en Zvimba.

### **Importancia del tema**

Las mujeres y los hombres deberían compartir los beneficios y las cargas que vienen con la mejora del abastecimiento de agua y del saneamiento. Un rasgo común ha sido que las mujeres suelen realizar las tareas no remuneradas y no calificadas, mientras que sus contrapartes masculinas realizan el trabajo remunerado, desde semicalificado hasta calificado, en el sector de agua y saneamiento. La erradicación de la pobreza dependerá de que mejoren los medios de vida tanto de los hombres como de las mujeres. Los supuestos que conceptualizan el hogar como una unidad global tienden a enmascarar las diferencias al interior de los hogares. Las mujeres generalmente carecen de acceso a activos económicos, y sin embargo son las responsables de pagar las cuentas de agua y otras obligaciones comunales. Los programas que no prestan atención al mejoramiento de las condiciones de vida de las mujeres corren el riesgo de enajenar a las mujeres de la corriente regular del desarrollo.

El caso presenta lecciones valiosas e interesantes sobre los enfoques de transversalización de la perspectiva de género. La transversalización es en sí misma un proceso de aprendizaje que debería involucrar a las instituciones locales y nacionales. No existe una respuesta científica a ella y se desarrolla como un proceso, un proceso que implica, entre otras cosas, autoevaluación y corrección de rumbos. La transversalización del enfoque de género no debe ser concebida como un tema que atañe solamente a las mujeres, ya que esta actitud aísla y en ocasiones antagoniza a los hombres. En el presente estudio de caso, las mujeres fueron tratadas como un grupo especial, y la participación de mujeres solteras estigmatizó aún más la iniciativa, que los hombres percibieron como “una iniciativa de mujeres divorciadas”.

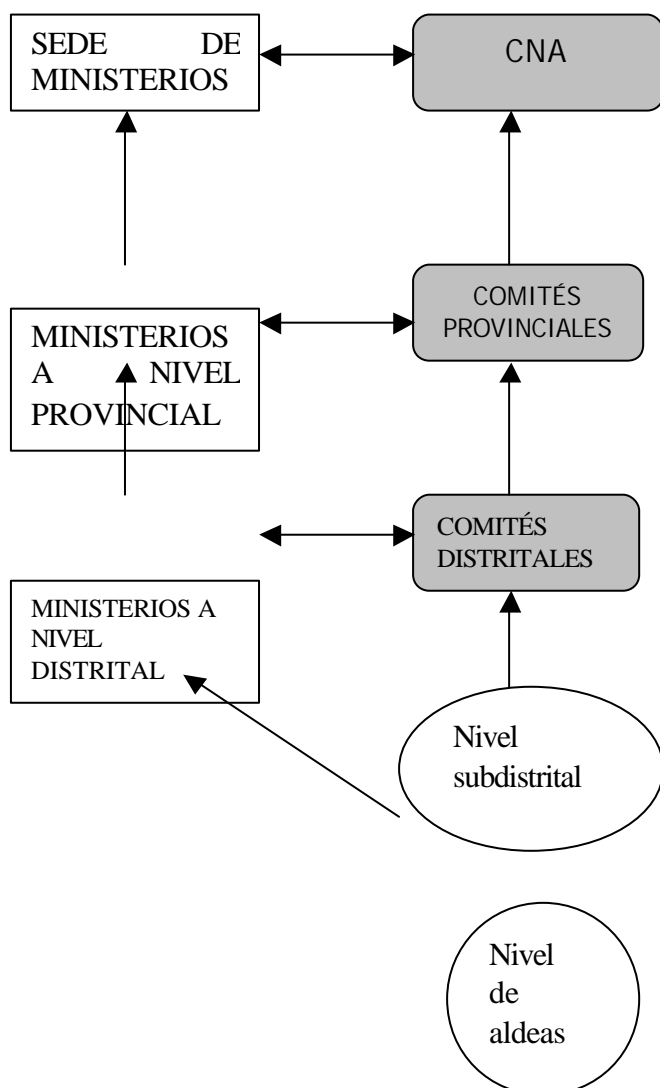
## **El caso**

### *Antecedentes de la transversalización del enfoque de género*

A fines de la década de 1990, el Comité Nacional de Acción (CNA), a través de su fuerza de tarea de género, decidió desarrollar estrategias para transversalizar el enfoque de género en el programa nacional de abastecimiento de agua y saneamiento. El CNA, integrado por los diferentes ministerios que estaban implementando servicios de agua y saneamiento, es responsable de la formulación de políticas, la investigación, el establecimiento de estándares, el seguimiento del programa y la búsqueda de fuentes de financiamiento. Debajo del CNA se encuentran los comités provinciales y distritales, que ejecutan los proyectos. A nivel subdistrital están los servicios de extensión, que apoyan con la ejecución del seguimiento de los proyectos a nivel comunitario y ofrecen servicios de extensión.

Uno de los problemas identificados fue que las mujeres estaban realizando trabajos no calificados y no remunerados a nivel de los puntos de agua. Para subsanar esta anomalía, el CNA decidió que las mujeres debían recibir capacitación en la perforación de pozos. El primer experimento se llevó a cabo en Monte Darwin, donde cuatro mujeres fueron capacitadas como perforadoras de pozos. La perforación de pozos es un trabajo semicalificado que se realiza a cambio de un salario. Las mujeres capacitadas fueron emparejadas con hombres y destacadas a las áreas del proyecto. Idealmente, las personas que perforan pozos permanecen hasta tres meses sin visitar a sus familias y generalmente reciben su paga a la culminación de un número establecido de pozos. Se entregó a los equipos de perforación asimismo vestimenta de protección (un overol) y carpas (que suelen ser compartidas).

## MARCO ORGANIZATIVO DE LOS PROYECTOS DEL PRIAAS



### *Desafíos*

Cuando el CNA acudió a evaluar la iniciativa, descubrió que las mujeres estaban realizando las labores de cocina y limpieza de la carpa, mientras que los hombres estaban perforando los pozos. Los desafíos que se enfrentaban eran los siguientes:

- Se entregó a las mujeres overoles que tradicionalmente estaban pensados para hombres y por lo tanto no eran aptos para la estructura femenina de caderas y senos pronunciados. Durante la excavación, los pozos se calientan bastante, especialmente a partir de los 15 metros, y los perforadores suelen trabajar semidesnudos, lo cual no podía suceder en este caso, por tratarse de grupos mixtos, de hombres y mujeres.
- El salario se entrega a la culminación de una tarea y no en forma de remuneración semanal o mensual. Este hecho generó problemas con las familias, ya que las mujeres necesitaban sus salarios para mantener a sus familias, que habían permanecido en sus hogares.

- Compartir el alojamiento también representó un desafío, ya que las carpas eran distribuidas a equipos, y no a personas individuales.

El CNA retornó al pizarrón y decidió formar entonces un equipo conformado solo por mujeres. Pronto surgieron acusaciones de que las mujeres que formaban parte del equipo (todas ellas solteras) habían sido seleccionadas por su belleza y no por su capacidad. Más aún, el supervisor, que coincidentemente era un varón, fue acusado de visitar al equipo de mujeres más a menudo que a los otros equipos. Las mujeres, por su parte, sentían que seguían careciendo de privacidad, ya que el supervisor podía visitarlas en cualquier momento, incluso cuando no estaban totalmente vestidas.

Una vez más, el CNA retornó al pizarrón y decidió formar esta vez un equipo solo de mujeres, pero compuesto por mujeres casadas y viudas, de las cuales se esperaba que pasaran tres meses perforando pozos, alejadas de sus familias. Éste fue el primer inconveniente. Luego, se entregaron uniformes a las mujeres, los cuales una vez más habían sido tradicionalmente diseñados para hombres y por lo tanto les quedaban estrechos en la zona de las caderas. Las mujeres se negaron rotundamente a usarlos. El CNA decidió entonces proporcionarles mandiles, que cuando se abotonaban les quedaban ajustados a la altura del busto, eran cortos y por lo tanto no les permitían inclinarse. Dado que las mujeres tenían que visitar a sus familias regularmente, tardaron más en terminar los pozos y por lo tanto también en recibir su salario. El resultado fue que las mujeres abandonaron los equipos de perforación. El CNA sintió que su experimento había fracasado y el proyecto fue suspendido.

#### *Consultas con las comunidades*

El CNA finalmente decidió consultar con los comités y las comunidades locales, a quienes les pidió ideas para involucrar a las mujeres en empleos remunerados. Las comunidades indicaron que capacitarlas como constructoras de letrinas garantizaría que permanecieran en las aldeas, que se les pagara más rápido y que las destrezas que aprendieran se extendieran a otras áreas beneficiosas, y no solo al sector de saneamiento. Anteriormente, las mujeres habían sido excluidas de la capacitación como constructoras de letrinas porque el requisito para reclutar gente era que tuvieran “experiencia en construcción”, lo cual excluyó a muchas mujeres. Acto seguido se acordó que el CNA relajaría sus requisitos y permitiría que mujeres que manifestaran un interés fueran capacitadas como constructoras de letrinas aún si no tenían experiencia. A la fecha, algunos de los constructores de letrinas en la zona de Zvimba que han recibido premios por la alta calidad de su trabajo son mujeres. De hecho, el distrito de Zvimba se precia de tener muchas constructoras exitosas, y la comunidad percibe que las mujeres son más compasivas frente a los menos privilegiados e incluso aceptan ser remuneradas en especies.

#### *Lecciones aprendidas*

Hay varias lecciones que emergen de este caso:

- La iniciativa de transversalización del enfoque de género en los proyectos de agua y saneamiento por medio del programa de perforación de pozos tenía muy buenas intenciones, entre ellas incrementar el ingreso de las mujeres introduciéndolas en el empleo remunerado. Sin embargo, la iniciativa no consideró brindarles un ambiente favorable, que les ofreciera comodidades y redundara en su bienestar psicológico y físico. En consecuencia, el alojamiento mientras se encontraban en las obras devino en un problema, la vestimenta era inapropiada y el sistema de recompensas no era beneficioso para las familias. La conclusión es que es importante evaluar el entorno y

de acuerdo a ello crear un ambiente que permita a los hombres y las mujeres participar en proyectos de agua y saneamiento en calidad de socios igualitarios.

- Otra lección clave está ligada al enfoque que fue adoptado para transversalizar el enfoque de género, que consistía más o menos de una fórmula de ingeniería, sin que hubiese de por medio una consulta adecuada con la población afectada.
- Contrariamente a lo que se cree, es decir, que las mujeres no están interesadas en asumir trabajos remunerados, son las condiciones de dichos empleos, las normas sociales y las presiones las que las desaniman de participar. Más aún, la presión sobre sus horarios, debido al triple rol que ejercen en términos reproductivos, productivos y de gestión comunitaria, las obliga a trabajar cerca de sus caseríos, a fin de poder conjugar todos esos roles. Este hecho tiene implicaciones para el sector que busca promover medios de vida fortalecidos a través del uso productivo del agua. La lejanía de los sitios de irrigación de sus hogares puede perjudicar a las mujeres, que posiblemente no puedan asumir las tareas de irrigación si ello implica descuidar sus otros quehaceres.
- La participación de mujeres en la construcción de letrinas fue más aceptable para la comunidad porque las actividades de construcción de letrinas se realizan en la unidad territorial inferior, es decir, la aldea. Gracias a ello, las mujeres pueden cuidar de sus familias y, dado que la remuneración se otorga por servicio higiénico terminado, disponen de un ingreso regular. Esta lección tiene implicaciones incluso para las iniciativas de construcción de capacidad, en el sentido que, si los lugares donde se imparten las capacitaciones se encuentran alejados de sus hogares, entonces las mujeres posiblemente no puedan asistir.



*Foto: Fungai Makoni*

#### **Aspectos clave para socializar el conocimiento y la replicabilidad**

Las políticas nacionales de transversalización del enfoque de género son importantes. Pero tienen que ser apuntaladas por un respaldo a nivel local, y dicho respaldo se materializa a través de consultas. Las recetas impartidas desde arriba, incluso si tienen buenas intenciones, en ocasiones pueden tener impactos negativos en la cultura y en el tejido social de la comunidad.

La transversalización del enfoque de género no debe ser considerada como una ciencia con fórmulas que deben ser aplicadas rigurosamente. Es más bien un arte y un proceso de aprendizaje.

Reconocer el triple rol que desempeñan los hombres y las mujeres es importante. Las mujeres tienen que ocuparse de las actividades reproductivas y productivas y de trabajos comunales. Los proyectos que alejan a las mujeres de sus hogares están condenados a fracasar.

Tanto los hombres como las mujeres pueden desempeñar trabajos en el sector de agua y saneamiento. Es el entorno el que ya sea los habilita o los desanima de participar. Las constructoras mujeres confirmaron que ahora contaban con un mayor ingreso disponible para

utilizarlo en el hogar. Reconocieron asimismo que tendían a ser más comprensivas frente a quienes no podían pagar por adelantado y por lo tanto les podían hacer perder algo de dinero. Por otra parte, también estaban aplicando sus nuevas destrezas en realizar mejoras en sus caseríos, contribuyendo con ello a la visión nacional de una infraestructura de vivienda mejorada.

**Para información adicional, contacte a:**

The National Action Committee Att. Mashingayidze Ministry of Water, Rural Resources and Infrastructure Kurima House Harare, Zimbabwe Tel.: 263- 4-704119	Institute of Water and Sanitation Development (IWSD) Att: Noma Neseni Box Mp 422 Mount Pleasant Harare, Zimbabwe Tel.: 263-4-250522 <a href="mailto:IWSD@admin.co.zw">IWSD@admin.co.zw</a>
--	---

**Referencias**

IWSD (Instituto para el Desarrollo del Agua y el Saneamiento), 2000. Operational Guidelines: a report of the sector review [Lineamientos operativos: informe de revisión sectorial], [www.admin.iwsc](http://www.admin.iwsc) o UNICEF Zimbabwe.

IWSD, 2000. Institutional Arrangements: a report of the sector [Arreglos institucionales: un informe del sector], [www.admin.iwsc](http://www.admin.iwsc) o UNICEF Zimbabwe.

Hammer, A., Taylor, P., y Matumbike, 1993. Country level Collaboration, A case for Zimbabwe [Colaboración a nivel nacional: un argumento para Zimbabwe].

National Action Committee (NAC), informes varios.